

## INTRODUCCIÓN

En el presente tomo 2 se narra el período que se inició cuando Castro tomó efectivamente las riendas del gobierno de Cuba, después de la fuga del Presidente-dictador Fulgencio Batista en la madrugada del primero de enero de 1959, hasta el presente.

Este período comienza por la consolidación del poder con relación a las otras fuerzas y movimientos revolucionarios que participaron en la lucha contra la dictadura de Batista, para pasar seguidamente a una traición a los ideales y la voluntad del pueblo cubano, que se ha visto privado desde entonces de un sistema de gobierno democrático.

En todo este período de tiempo se han producido muchos acontecimientos y el pueblo cubano ha pagado muy caro el camino por el que la mano dura de Castro lo ha conducido.

En el casi medio siglo de la despótica dictadura totalitaria de Fidel Castro, el pueblo de Cuba ha estado en una situación totalmente diferente de aquella en que se encontraba en enero de 1959 cuando Castro hizo su entrada triunfal en La Habana. Desde hace ya muchos años el pueblo cubano ha perdido totalmente la confianza en el Comandante en Jefe y en el comunismo, y sabe que está condenado a una miseria espiritual, que es todavía más insoportable que la miseria a material a la que está sometido, al ver que lo poco que se construye y se produce se destina a ofrecérselo al turista, sin que nada, o si acaso muy poco, redunde en beneficio del pueblo.

Tiene que llegar un momento en que la comunidad internacional, empezando por los países latinoamericanos, se den cuenta que se está tratando de destruir al occidente, sobre todo a Estados Unidos y, de paso, a todo el hemisferio occidental. Países que hace muchos años contaban con los mejores matemáticos, astrónomos, médicos, geómetras, científicos, así como con todas las riquezas y recursos entonces existentes, tratan de destruir a la nación más poderosa del mundo, que es el mejor defensor del occidente y del hemisferio occidental, mientras que aquellos que tenían todas las riquezas volvieron las espaldas a sus pueblos miserables.

Por otra parte Estados Unidos de América debe tener presente que cuando se enfrentó a la Unión Soviética en la crisis de los misiles en octubre de 1962, Jrushchov tembló cuando la Organización de Estados Americanos votó por unanimidad a favor de las medidas de protección tomadas por Estados Unidos contra las bases de peligrosos misiles ofensivos instalados en Cuba. Estados Unidos no puede ponerse de pie para defender los valores que tanto interesan a la humanidad, si tiene a sus espaldas una América Latina corroída por la gangrena castrocomunista. Esa gangrena es una semilla sembrada por Castro contra el “imperialismo”, pero, como verá el lector, para Castro el “imperialismo” está constituido por una sola nación: Estados Unidos de América.

El hecho de que Fidel Castro, debido a su actual estado de salud, muera de muerte natural dentro de un período mayor o menor de tiempo es uno de los acontecimientos más intrascendentes para la América Latina y, naturalmente, para Estados Unidos. En cambio, la

medida en que la semilla de odio a Estados Unidos sembrada por Castro en América Latina es extirpada, sí es importante.

La Introducción del tomo 1 de esta obra comenzó por la siguiente oración: “La razón por la cual este libro lleva por título La Semilla – Memorias la comprenderá mejor el lector cuando termine su lectura”. Este segundo tomo enmarca el modesto esfuerzo del autor para explicar esa semilla, la fuerza que ya tiene, el gran peligro que representa en todos los órdenes, y la necesidad de extirparla.

Jorge Besada  
Miami, junio de 2007